

Hola, hola, feliz viernes. Frío, lloviendo, hemos recibido mucha lluvia, lo cual es increíble. Probablemente aún necesitemos un poco más. Buen día para quedarse en casa, supongo.

Solo quería compartir algunas palabras de aliento, supongo. Esencialmente, Dios no está enojado contigo. No está de mal humor. Él es amor. Es compasivo. Es misericordioso. Está lleno de alegría. Él es la fuente de alegría, consuelo y amor. Sería fuera de su carácter. Puede que desee que seas mejor. Puede que anhele que entiendas más claramente los errores de tus caminos. Pero está motivado por amor en cada situación.

En Éxodo 34, 6, el Señor pasó frente a Moisés, gritando: "Yahvé el Señor, el Dios de compasión y misericordia. Soy lento para la ira y estoy lleno de amor y fidelidad inquebrantables." Así es como es. Él está lleno de compasión, lleno de misericordia, lleno de gracia, lleno de amor, lleno de fidelidad, lleno de cada cosa buena y perfecta. Es quien es.

Sofonías 3, 16, "Porque el Señor tu Dios vive entre ustedes. Él es un poderoso Salvador. Se deleitará en ti con alegría. Con su amor calmará todos tus temores. Se regocijará sobre ti con cantos alegres." Como si cantara sobre ti. Se deleita en ti. Eres su posesión más preciada. Envío a su hijo a morir por ti para que pudiera tener una relación contigo. No hay amor más grande que ese.

2 Corintios 1, 3, "Toda alabanza a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo. Dios es nuestro Padre misericordioso y la fuente de todo consuelo."

Efesios 2, 8, "Dios te salvó por su gracia cuando creíste. No puedes atribuirte el mérito. Es un regalo de Dios. La salvación no es una recompensa por las cosas buenas que hemos hecho. Así que ninguno de nosotros puede jactarse de ello. Amén."

No nos amó porque fuéramos buenos. Nos amó porque nos creó a su imagen. Nos creó para estar en relación. Y desea que estemos en ese lugar perfecto. Porque somos la obra maestra de Dios. Nos creó de nuevo en Cristo Jesús para que pudiéramos hacer las cosas que él planeó para nosotros hace mucho tiempo. Él está de un humor increíble.

Salmo 18, versículo 16, "Él descendió del cielo y me rescató. Me sacó de aguas profundas. Me rescató de mis poderosos enemigos, aquellos que me odiaban y eran demasiado fuertes para mí. Me atacaron en un momento en que estaba angustiado, pero el Señor me apoyó. Me llevó a un lugar seguro. Me rescató porque se deleita en mí."

No está enojado conmigo. Conoce al enemigo. Conoce sus tácticas. Sabe cómo es la decepción. Sabe cómo es nuestra naturaleza pecaminosa. Pero nos ama incondicionalmente.

Piensa en, aquí solo compartiré la historia de Saulo que se convirtió en Pablo, ¿verdad? Cuando tuvo ese encuentro en el camino hacia Damasco alrededor del mediodía, una luz muy brillante del cielo de repente brilló a mi alrededor. Caí al suelo y escuché una voz que me decía: "Saulo,

Saulo, ¿por qué me persigues?" ¿Quién eres, Señor? Dije, y la voz respondió: "Soy Jesús el Nazareno, a quien tú persigues."

La gente que estaba conmigo vio la luz pero no entendió la voz que me hablaba. Pregunté: "¿Qué debo hacer, Señor?" Y el Señor me dijo: "Levántate y ve a Damasco y allí te dirán todo lo que debes hacer."

Ahora, esta es una persona que está persiguiendo a los creyentes de Cristo, haciéndolos matar, encarcelándolos. Estaba totalmente en contra de todo lo relacionado con el Señor. Y el Señor no expresó ira cuando lo derribó de su caballo, por así decirlo, y lo dejó ciego. Llamó su atención y le dice: "Ahora ve y levántate y ve a Damasco y te compartiré lo que sigue."

Ahora, él obviamente vio a Dios, el Señor llamó la atención de Saulo. Y aquí está lo que Saulo dice, lo que Pablo dice más tarde en 1 Timoteo: "Agradezco a Jesucristo, nuestro Señor, quien me ha dado fuerza para hacer su obra. Me consideró digno de confianza y me nombró para servirle. A pesar de que solía blasfemar el nombre de Cristo, en mi insolencia perseguí a su pueblo. Pero Dios tuvo misericordia de mí porque lo hice en ignorancia e incredulidad. Oh, cuán generoso y gracioso fue nuestro Señor. Me llenó de fe, la fe y el amor que vienen de Cristo Jesús. Hombre, tomó a un tipo que estaba totalmente en contra de él, tuvo compasión de él, lo llenó de amor y fe, le permitió cambiar toda su vida al entrar en relación con él. No recibió lo que merecía. Si hubiera recibido lo que merecía, como todos nosotros, mereceríamos la muerte. Pero el regalo de Dios es vida eterna a través de su hijo, Jesús.

Romanos 5, solo leeré esto, Romanos 5 comenzando en el versículo 1. Por lo tanto, ya que hemos sido justificados ante los ojos de Dios por la fe, tenemos paz con Dios gracias a lo que Jesucristo nuestro Señor ha hecho por nosotros. Debido a nuestra fe, Cristo nos ha traído a este lugar de privilegio inmerecido donde ahora estamos y podemos mirar con confianza y alegría hacia compartir la gloria de Dios. No está enojado contigo. No está decepcionado contigo. No está enojado contigo. Quiere lo mejor para ti. ¿Podemos regocijarnos? También podemos regocijarnos cuando nos encontramos con problemas y pruebas, porque sabemos que nos ayudan a desarrollar resistencia. Y la resistencia desarrolla fuerza de carácter y el carácter fortalece nuestra esperanza confiada de salvación. Y esta esperanza nunca llevará a la decepción, porque sabemos cuánto nos ama Dios porque nos ha dado el Espíritu Santo para llenar nuestros corazones de amor.

Pienso en eso ahora. La persona de Cristo que está en nosotros es el Espíritu Santo. La persona del Espíritu Santo produce:

- Amor
- Alegría

- Paz
- Paciencia
- Bondad
- Bondad
- Fidelidad
- Mansedumbre
- Autocontrol

Eso es lo que produce en nosotros. La ira, los celos, la contienda, la condenación, la falta de dignidad, todas esas cosas provienen del mismo maligno y del mundo. Así que el Señor quiere que estemos convencidos de nuestra justicia. Amén. Ayúdanos a ver quiénes somos, cómo nos ve. Cuando estábamos completamente indefensos, Cristo vino en el momento justo y murió por nosotros, los pecadores. Ahora, la mayoría de las personas no estarían dispuestas a morir por una persona recta, pero aunque alguien podría estar dispuesto a morir por una persona que es especialmente buena. Pero Dios mostró su gran amor por nosotros al enviar a Cristo a morir por nosotros mientras aún éramos pecadores. Y dado que hemos sido justificados ante los ojos de Dios por la sangre de Cristo, ciertamente nos salvará de la condenación de Dios. Porque dado que nuestra amistad con Dios fue restaurada por la muerte de su hijo mientras aún éramos sus enemigos, ciertamente seremos salvos a través de la vida de su hijo. Así que ahora podemos regocijarnos en nuestra maravillosa nueva relación con Dios porque nuestro Señor Jesucristo nos ha hecho amigos de Dios.

Oh, querido Señor, gracias por ser nuestro amigo. Gracias por amarnos incondicionalmente. Gracias por no darnos lo que merecemos, sino darnos lo que no merecemos, que es favor inmerecido. Señor, por tu gracia y tu misericordia sobre nosotros. Gracias por amarnos mientras aún éramos pecadores y seguir amándonos cuando lo somos. Gracias por tu hijo que fue el sacrificio perfecto para que pudiéramos celebrar la vida, la nueva vida que tenemos en ti, que realmente somos tu posesión más preciada. Señor, estoy tan agradecido hoy de que estás a favor nuestro y no en contra nuestra, Señor. Gracias por nunca dejarnos ni abandonarnos. Una victoria abrumadora es nuestra incluso a través de ti. Ayúdanos a ver más claramente tu carácter, Dios, para que no tengamos la impresión equivocada sobre quién eres como Dios, que nos amas, eres compasivo, eres todo perdonador, estás lleno de fidelidad y amor. Y gracias, Dios, por producir eso en nosotros a través de tu Espíritu Santo en el nombre de Jesús. Amén.

Así que, que tengas un gran día y nos vemos el domingo, espero. De lo contrario, estaré de vuelta aquí. No estoy seguro sobre el lunes por la mañana en este momento. Sé que mi hija Miranda está aquí de Tennessee para la graduación de nuestro hijo de la universidad. Elijah se

gradúa de NDSU mañana. Así que, pero ella tiene que regresar al aeropuerto el lunes. Así que no estoy seguro si estaré aquí el lunes por la mañana o no. Pero los amo, los bendigo, y hablaremos pronto. Nos vemos.

Los amo, los bendigo, y hablaremos pronto.